

## REPÚBLICA DE COLOMBIA



### SALA DE DECISIÓN LABORAL

El veintitrés (23) de marzo de dos mil veintitrés (2023), la SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL del TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, procede a proferir sentencia en el presente proceso ordinario laboral promovido por el señor **JAIRO ALBERTO FORONDA SÁNCHEZ** contra el señor **ALEXANDER LOAIZA GARCÍA**, tramitado bajo el radicado único nacional No. 05360-31-05-001-2019-00339-01, venido a esta instancia en consulta del fallo de primera instancia en favor del demandante.

El Magistrado del conocimiento, Dr. FRANCISCO ARANGO TORRES, declaró abierto el acto y previa deliberación sobre el asunto, la Sala adoptó el proyecto presentado por el ponente, el cual quedó concebido en los siguientes términos:

#### 1. ANTECEDENTES:

El actor pretende con la demanda, que se declare que entre él y el señor ALEXANDER LOAIZA, existió un vínculo laboral entre el 16 de junio de 2018 y el 7 de septiembre de 2019 en el cargo de tornero, y que, como consecuencia de lo anterior, se condene al accionado al pago de cesantías, intereses a las mismas, primas de servicios, vacaciones, indemnización moratoria por el no pago oportuno de las prestaciones sociales, las cotizaciones a pensión y la indexación de las condenas.

**Como fundamento fáctico de las pretensiones**, narra el demandante que prestó sus servicios de manera personal y bajo la subordinación del señor ALEXANDER LOAIZA desde el 16 de junio de 2018, en el establecimiento de comercio denominado INDIMAQ con sede en el municipio de la Estrella-Antioquia.

Afirma que se vinculó mediante contrato verbal y que el oficio desempeñado fue el de tornero, ajustador de moldes y fresador, laborando de lunes a viernes de 7 a.m. a 5 p.m. y los sábados de 7 a.m. a 12 m., devengando la suma de \$3'120.000 mensuales.

Aduce que recibía órdenes directas del señor ALEXANDER LOAIZA y que durante su vínculo laboral, nunca fue afiliado a la seguridad social en salud y pensiones, aunado que tampoco le liquidaron sus acreencias laborales.

## **2. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA:**

La oficina judicial de la primera instancia despachó de manera desfavorable las pretensiones de la demanda, luego de concluir que el demandante no logró acreditar por medio alguno haber prestado sus servicios personales al demandado, y por tal razón, no acreditó una relación laboral de la cual pueda derivarse las condenas pretendidas.

En contra de la anterior decisión no se interpusieron recursos, motivo por el cual, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 14 de la Ley 1149 de 2007 al haber resultado la sentencia de primer grado totalmente adversa a las pretensiones del demandante, se dispuso el envío del expediente ante esta Corporación judicial para surtir el grado jurisdiccional de CONSULTA en su favor.

## **3. DE LOS ALEGATOS EN ESTA INSTANCIA:**

Corrido el traslado para alegar en esta instancia, ninguno de los apoderados de las partes presentó escrito de alegatos de conclusión.

## **4. PROBLEMA JURÍDICO PARA RESOLVER:**

El problema jurídico para resolver se circunscribe a establecer si en el proceso se encuentra probado que entre el demandante JAIRO ALBERTO FORONDA SÁNCHEZ y el demandado ALEXANDER LOAIZA GARCÍA existió una vinculación de carácter laboral entre el 16 de junio de 2018 y el 7 de septiembre de 2019, de la cual pueda derivarse el reconocimiento y pago de las pretensiones prestacionales e

indemnizatorias, así como de aportes al sistema de seguridad social deprecadas en la demanda.

Tramitado el proceso en legal forma y por ser competente esta Corporación Judicial para conocer de la apelación de la sentencia de primera instancia, conforme a lo dispuesto en el artículo 14 de la Ley 1149 de 2007, se pasa a resolver, previas las siguientes,

## 5. CONSIDERACIONES:

A través de la presente acción judicial, el actor pretende se condene a la sociedad demandada al pago de las acreencias laborales, para lo cual esta Sala, como quedó dicho en la definición del problema jurídico, deberá previamente establecer si se encuentra acreditada o no la existencia de una relación de trabajo entre las partes de la cual puedan derivarse las obligaciones laborales deprecadas en la demanda.

Sea lo primero señalar que, en cuanto a la carga probatoria, el artículo 167 del CGP dispone que *“Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen.”*

Dicho lo anterior se tiene que, en los juicios de trabajo resulta de fundamental importancia establecer la existencia del contrato de trabajo entre las partes, como fuente de la cual devienen los derechos laborales que se reclaman.

En el presente caso, existe controversia entre las partes sobre la existencia del contrato de trabajo, pues mientras la parte demandante afirma que lo hubo, el demandado lo niega tajantemente, aduciendo que entre las partes en la época que se demanda la existencia de relación laboral, no existió relación de trabajo ni de ninguna índole.

En cuanto al contrato de trabajo, al tenor de lo previsto en el artículo 22 del Código Sustantivo del Trabajo, este se define como un acto jurídico que se celebra entre una persona natural denominada trabajador y una persona natural o jurídica llamada empleador. Acto jurídico a través del cual el trabajador se compromete con el empleador a la prestación personal de un servicio bajo su continuada subordinación y dependencia, para recibir como contraprestación una remuneración por salarios.

A su vez, el artículo 45 ibídem precisa que el contrato de trabajo puede celebrarse por un tiempo determinado; por el tiempo que dure la realización de una obra o labor determinada; por un tiempo indefinido; o para ejecutar un trabajo ocasional, accidental o transitorio.

Y según los artículos 37 y 38 del mismo código, el contrato de trabajo puede ser verbal o escrito, para su validez no requiere forma especial alguna, salvo disposición expresa en contrario y cuando se trate de un contrato verbal, el empleador y el trabajador deben ponerse de acuerdo, al menos acerca de I). La índole del trabajo y el sitio en donde ha de realizarse; II). La cuantía y forma de la remuneración, ya sea por unidad de tiempo, por obra ejecutada, por tarea, a destajo u otra cualquiera, y los períodos que regulen su pago; y III). La duración del contrato.

Conforme el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo, en el contrato de trabajo concurren la actividad personal del trabajador, el salario como retribución del servicio prestado y la continuada subordinación que faculta al empleador para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato, ello sin afectar su honor, dignidad humana y sus derechos mínimos laborales.

Por otra parte, en materia laboral en el sector privado, existe conforme al artículo 24 del C.S.T. subrogado por el Art. 2 de la ley 50 de 1990, la presunción que toda prestación personal continua de un servicio, está regida por un contrato de trabajo, pero es esta una presunción legal que puede ser desvirtuada mediante la prueba correspondiente.

En atención a la norma mencionada anteriormente, le corresponde al pretendido trabajador, probar la prestación personal del servicio y al demandado probar que el servicio prestado por quien alega haber tenido una relación laboral, o bien no existió, o en su defecto estuvo regido por un contrato u otra situación que no tenía la naturaleza laboral.

Al respecto se pronunció la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencia SL3126-2021, providencia en la que señaló lo siguiente:

*“Por último, debe destacarse que para configurar la existencia de un contrato de trabajo no es indispensable la demostración plena de los tres elementos denominados esenciales en el referido artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo. Pensarlo así haría nugatoria la presunción legal del artículo 24 ibidem, conforme a la cual basta la demostración efectiva de la prestación personal del servicio para que el contrato de trabajo se presuma, sin que se requiera prueba apta de la subordinación pues una vez aquella opera le corresponde a la contraparte desvirtuarla.”*

En el libelo afirma el accionante que ingresó a laborar al servicio del señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA el 16 de junio de 2018 y que dicho vínculo laboral finalizó el 7 de septiembre de 2019, sin explicar el motivo que dio lugar a la relación contractual.

Pese a lo anterior, para acreditar sus afirmaciones, el accionante no aporta ningún documento del cual pueda derivarse con algún grado de certeza la existencia del contrato de trabajo o al menos la prestación personal del servicio en favor del demandado, que permita a su vez activar en su favor, al menos la presunción de existencia de relación laboral contenida en el artículo 24 del CST, por lo que se hace necesario en este caso, acudir a la prueba testimonial a fin de determinar si con la misma, el actor logra acreditar la referida prestación del servicio.

La parte demandante trajo como testigos a los señores AUGUSTO ALONSO VÉLEZ VÉLEZ, quien afirmó tener un negocio de buñuelos muy cerca de la empresa INDIMAQ y la señora SOR ÁNGELA CANO SUAZA, quien dijo ser la compañera permanente del demandante. Ambos testigos si bien conocen al señor JAIRO ALBERTO, al ser preguntados por el despacho sobre las condiciones de tiempo, modo y lugar en que se desarrolló la relación laboral del demandante con el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA, nada saben o les consta al respecto, pues nunca vieron o percibieron de manera directa la prestación personal del servicio del demandante en favor del demandado, sino que, por el contrario, el escaso conocimiento que tienen al respecto, lo obtuvieron precisamente del demandante, quien les comentó que estaba laborando en la empresa INDIMAQ para el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA, sin embargo, al ser preguntados por qué saben que el demandante trabajaba para dicha persona, el primer testigo AUGUSTO ALONSO se limita a decir que lo veía trabajando en el local comercial que queda cerca de su puesto de trabajo, pero dijo que al señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA, solo lo llegó a ver una vez y que desconocía que éste fuera el dueño de la empresa INDIMAQ. Por su parte la testigo SOR ÁNGELA, el conocimiento que tiene de la supuesta relación laboral que tenía su compañero permanente con el señor ALEXANDER LOAIZA

GARCÍA, se limita a lo que el mismo señor JAIRO ALBERTO le contaba, no obstante, ninguno de estos testigos tiene conocimiento la prestación del servicio como tal, o de las órdenes que pudo recibir el señor JAIRO ALBERTO, pues ninguno de ellos es testigo presencial, sino de oídas y todo lo que refieren, es porque el demandante se los contó.

De otro lado, el demandado trajo como testigo al señor LUIS ARMANDO HINCAPIÉ MUÑOZ y a la señora ASTRID ALEIDA CASTAÑO GARCÍA.

El primer testigo, manifestó ser el contador de INDIMAQ S.A.S. Afirmó que dicha sociedad se constituyó como tal en septiembre de 2018 y que desde dicho momento ha venido realizando la contabilidad y la nómina de la misma. Señaló que la representante legal se llama Astrid y que la sociedad cuenta con tres trabajadores entre ellos el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA quien es el director técnico de la sociedad. Afirmó que no conoce al señor JAIRO ALBERTO, que nunca lo vio en la empresa, ni tiene conocimiento que se hayan hecho giros a nombre de éste. Dijo que la persona encargada de realizar las contrataciones es la señora ASTRID y que esta lo hace mediante contrato laboral a término fijo, que a sus trabajadores les paga los salarios y prestaciones sociales porque él es el que se encarga de realizar tales liquidaciones y que las órdenes en la empresa las da la señora ASTRID.

Por su parte la testigo ASTRID ALEIDA CASTAÑO GARCÍA, dijo ser la representante legal y propietaria de la sociedad INDIMAQ, misma que fue constituida en septiembre de 2018. Dice que conoce al señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA porque es su compañero y trabajador. Dice que en la empresa hay tres trabajadores, que ella es la jefa directa, la que se encarga de la vinculación de los trabajadores y la que da las órdenes. Afirmar que el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA no puede contratar ninguna persona sin su permiso y que desconoce que haya contratado al señor JAIRO ALBERTO, pues afirma que ni siquiera sabe quién es, que este nunca le ha prestado servicios a su empresa, nunca le ha hecho pagos a éste y afirma que ninguno de sus empleados ha subcontratado los servicios del demandante para su empresa.

Igualmente, rindió interrogatorio de parte el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA, quien negó cualquier tipo de vínculo laboral con el señor JAIRO ALBERTO, manifestando que, por el contrario, él es empleado de la sociedad INDIMAQ y su jefa es la señora ASTRID. Aunado a lo anterior, refiere que si bien el accionante fue en

algunas ocasiones a la empresa, lo hizo porque en alguna oportunidad hicieron un negocio con un carro y que cuando iba, solo lo hacía para saludar.

De la declaración rendida por el demandado, ninguna confesión se puede derivar, pues desconoce todo tipo de relación laboral con el señor JAIRO ALBERTO, negando tajantemente que el actor pudiera verse sometido a subordinación u horario de algún tipo.

Conforme lo anterior, resulta claro para la Sala que, como lo concluyó la falladora de primera instancia, el actor no logró demostrar siquiera que hubiese prestado sus servicios personales al señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA, que permita a su vez activar en su favor, la presunción de existencia de relación laboral contenida en el artículo 24 del CST, pues los testigos traídos al proceso, no logran acreditar la subordinación de tipo laboral, ni precisaron o presenciaron las órdenes que le hubiera dado el demandado al señor JAIRO ALBERTO.

Aunado a lo anterior, debe tenerse presente que aun cuando el demandante afirma que prestó sus servicios para el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA laborando en el establecimiento de comercio INDIMAQ, lo cierto es que la prueba testimonial traída al proceso por la parte accionada, indica que INDIMAQ sería una sociedad de la que la representante legal sería la señora ASTRID ALEIDA CASTAÑO GARCÍA, siendo el señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA un trabajador de dicha empresa. Ahora, si bien en el plenario no hay prueba documental que dé cuenta que en efecto INDIMAQ sea una sociedad o un establecimiento de comercio de propiedad del demandado.

Así, no habiéndose acreditado de ninguna manera los elementos propios del contrato de trabajo, no puede tampoco derivarse responsabilidad alguna en cabeza del señor ALEXANDER LOAIZA GARCÍA con relación al pago de acreencias de tipo laboral, indemnizaciones, ni aportes pensionales en favor del actor y en tal sentido esta Corporación encuentra acertada la conclusión a la que arribó la falladora de primer grado de absolver al demandado de todas las pretensiones de la demanda.

En razón a las consideraciones de hecho y derecho descritas en precedencia, la sentencia consultada que absolvió al demandado de las pretensiones de la demanda, debe ser CONFIRMADA.

Sin costas en esta instancia por haberse conocido el proceso en segunda instancia en consulta a favor de la parte demandante.

## 6. DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

### **RESUELVE**

**PRIMERO.** CONFIRMAR íntegramente la sentencia del 13 de agosto de 2020 proferida por el JUZGADO PRIMERO LABORAL DEL CIRCUITO DE ITAGÜÍ, en el proceso ordinario laboral de primera instancia promovido por el señor **JAIRO ALBERTO FORONDA SÁNCHEZ** contra el señor **ALEXANDER LOAIZA GARCÍA**.

**SEGUNDO:** Sin Costas en esta instancia.

La presente sentencia se notifica a las partes en **EDICTO**.

Vuelva el expediente al juzgado de origen.

No siendo otro el objeto de esta diligencia se declara culminada, y se firma la providencia por quienes intervinieron en la decisión,

Los Magistrados,

Firmado Por:

Francisco Arango Torres  
Magistrado  
Sala Laboral  
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Jaime Alberto Aristizabal Gomez



**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

**John Jairo Acosta Perez**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **ace16f8496e31d3981c51ba355c0e2667d8acc0c8e6938d91a93d45264538bcc**

Documento generado en 23/03/2023 02:03:18 PM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:**  
**<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**